



El rector asegura que el campus «no está en peligro» por el nuevo decreto

Hernández Ruipérez descarta hablar de supresión de titulaciones y subraya la «dimensión social y cultural» de la Universidad en Zamora

Judit Calvo

El rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, asegura que los campus periféricos, como es el caso de Zamora, «no están en peligro por el nuevo decreto», según ha destacado durante la rueda de prensa que convocó ayer en Salamanca para aclarar los detalles del borrador del decreto que la Junta ha preparado para la reordenación de las titulaciones universitarias.

El responsable educativo destacó el «carácter y la dimensión social» de los campus de Zamora, Ávila y Béjar, «mucho más fuerte que en Salamanca, por la cohesión social y el enriquecimiento cultural y educativo que suponen», se pronunció el rector, en alusión a la importancia e intención de mantener todas las titulaciones que se imparten en estos centros universitarios.

El mensaje lanzado por la universidad es optimista para el campus de Zamora, en el que al parecer se llevarán a cabo medidas como la de que distintos grados compartan créditos de asignaturas comunes o que varias titulaciones tengan un primer curso en común para luego dividirse en lo que se conoce como titulaciones candelabro. «Esta no es una situación nueva en la universidad y supone sacar adelante los grados con menos esfuerzo en cuanto a recursos», subrayó el rector.

También es posible que se realicen titulaciones conjuntas entre varias universidades de Castilla y León, o entre distintos campus de la misma universidad, además de fusiones de grados y una categoría especial, la de titulaciones de especial interés. Ahí estarían inclui-



FOTO EMILIO FRAILE

El rector, Daniel Hernández Ruipérez, y el vicerrector de Política Académica, José Ángel Domínguez, en rueda de prensa.

El vicerrector afirma que eliminar 10 titulaciones en la región «no es una decisión definitiva»

dos los estudios referentes al idioma español, Matemáticas y aquellos que sean únicos en la Comunidad, es decir, que no estén repetidos. Tres casos en los que se mantendrá la titulación aunque no cumpla el baremo de al menos 35 alumnos por curso que ha fijado la Junta.

Tras las primeras reacciones a

las palabras del consejero de Educación, que hablaba lunes pasado de eliminar entre 10 y 12 titulaciones de las universidades de la región, los responsables de la Universidad de Salamanca (USAL) advierten que «no es una decisión definitiva. Solo son los estudios para los que aún no se ha encontrado una fórmula, pero que habrá que encontrar una que se les pueda aplicar para mantenerlas», se pronunció el vicerrector de Política Académica, José Ángel Domínguez.

En este sentido, tanto el rector como el vicerrector descartan pronunciarse acerca de si alguno de los grados que se imparten en la

Universidad estarían afectados por una posible supresión, y aseguran que para ellos un «acuerdo razonable» con la Junta de Castilla y León es mantener las enseñanzas que se están impartiendo en las distintas escuelas, facultades y campus.

En opinión del rector sí era necesaria una reestructuración del mapa de titulaciones de la universidad en la región, aunque reconoce que es una situación «muy complicada para racionalizar», por lo que prefiere no pronunciarse sobre los resultados de reordenación hasta que no los conozca, «y ya veremos si estoy de acuerdo», matizó Hernández Ruipérez.

Los grados con baja demanda tendrán entre dos y tres años para remontar

Los responsables académicos de la Universidad de Salamanca no quieren oír hablar (al menos de momento) de eliminar titulaciones, y se plantean ahora qué medidas tomar para poder mantenerlas, aunque sea con otra apariencia. Dentro de estas medidas descartan que el hecho de tener menos de 35 alumnos por curso signifique automáticamente la supresión de los estudios.

Cuando se trate de una baja puntual de la demanda la universidad ha planteado dar un plazo de «dos o tres años para estudiar la tendencia y ver qué pasa en ese tiempo, porque puede que cumpla los requisitos sin tener que tomar ninguna decisión», afirma el vicerrector de Política Académica de la universidad, José Ángel Domínguez.

Alumnos protegidos

En cuanto a las dudas suscitadas en torno a la posible continuación de los alumnos que hayan escogido los estudios que pudieran verse suprimidos, el rector aseguró que «los que han empezado terminarán», pero reconoció que aún no se han tomado decisiones en ese sentido. Los alumnos, confirmó, «serán los menos afectados por la reorganización de las titulaciones universitarias».

La reestructuración del mapa de grados y másteres lleva un año en marcha auspiciado por la consejería de Educación de la Junta de Castilla y León, que quiere aplicar los cambios el próximo curso para «racionalizar» los estudios que se imparten en las distintas universidades públicas y privadas de la región.

La universidad tienen un mes para decidir los cambios

El consejero de Educación, Juan José Mateos, aceptó la petición de los rectores de las universidades de la región y les ha fijado un plazo de aproximadamente un mes para que decidan cómo quieren que quede trazado el nuevo mapa de titulaciones. «Hay que tomar ya las decisiones», se pronunció ayer en rueda de prensa el rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, que confía en poder «preservar la mayoría de los estudios». Tras este tiempo en el que decanos y directores tomarán las últimas decisiones, quedará fijado un documento que tendrá que ser admitido por la Junta.

La nueva reordenación académica no supondrá la supresión de ningún contrato

Si no es así, y no se llega a un acuerdo sobre, por ejemplo, alguna titulación que la administración regional quiera suprimir pero el Consejo Social de la Universidad no acepte, desde la Consejería de Educación se ha advertido que aunque no se eliminará el grado, se decretará que el número de alumnos de nuevo ingreso sea cero, es decir, se dejará morir.

En cuanto a cómo afectará la reordenación a los empleos del personal de la universidad, el rector ha sido rotundo, «no supondrá ninguna supresión de contratos», aunque sí es verdad que lo que se verán reducidas serán las contrataciones, según explicó el propio Hernández Ruipérez.



FOTO JAVIER DE LA FUENTE

Alumnos en las instalaciones del Campus Viriato de la capital.